

Don JUAN y FRANCO

FRANCO ha dado a luz una cosa híbrida e indefinible que no sabemos como calificarla; si de grotesca mascarada, o de burda meza para engaño de ilusos. Si no fuera porque el día de los Santos Inocentes está todavía lejos, hubiéramos creído que nos tomaba la cabellera. No hay derecho que quiera arrebatarnos lo poco que nos queda, excepción, naturalmente, de los queridos compatriotas que van mostrando ya desoladora calvicie, heráldica de una vejez que llega a saltos de gacela.

Franco se ha propuesto intentar la última suerte, y lo ha hecho con tan mala fortuna, que en el mundo ha sonado una inmensa risotada cuando las agencias periodísticas nos transmitieron el proyecto de restaurar la monarquía sin rey. Como bien apostilló el señor Blum en « Le Populaire », « su gesto no es más que esfuerzo de tanteo para descartar o diferir esta fatalidad cuya percepción amenazadora es inminente ».

Pero no nos limitemos sólo a señalar las bufonadas de Franco y hagamos un breve análisis de la situación tal como se presenta; a instancias del manifiesto que el pretendiente ha hecho público y en el cual enarbola la legitimidad monárquica con estas palabras: « Los derechos imprescriptibles de soberanía que la Providencia ha querido reunir en mi persona. »

Es posible que para D. Juan la Providencia haya sido generosa en concederle los dones que se atribuye, pero se nos ocurre preguntar dónde quedan los que un derecho tal vez menos providencial, mas no por eso menos legítimo, se le han donado al pueblo español. Desde luego, la réplica de D. Juan ha sido contundente y nada tendríamos que objetar a ella si en el manifiesto no se declarasen cosas de tanto bulto como las que copiamos a continuación: « Yo estoy convencido que si la Gran Bretaña y los Estados Unidos abordaban el problema español bajo un ángulo práctico, se resolvería en tres meses. »

Es que acaso de una forma indirecta el pretendiente no indica a los anglosajones que el plazo de tres meses podría ser lo suficiente para arbitrar una solución a... lo D. Juan? Es curioso este párrafo si tenemos en cuenta que aproximadamente por las mismas fechas, según el señor Llopis nos declaró en su discurso del Gimnasio Bidasoa, el Consejo de Seguridad tiene que estudiar los resultados de la retirada de Embajadores acordada en la ONU.

Es una coincidencia tal vez caprichosa, pero como nosotros somos tan maliciosos y se juega tan suculento en esta cuestión, que ya no es española si no más bien el mayor de los trapisnechos internacionales que nunca hemos visto desde que el sol alumbraba, es por lo que nos ponemos en prevención y pasamos a hacer unas modestas consideraciones que nos encarga el pueblo y que no tienen nada de particular; no, nada de nuevo; únicamente se trata de refrescar la memoria a los que la pierden a menudo.

No puede haber « soluciones » Franco ni « soluciones » D. Juan. El Consejo de Regencia no puede ser otro que un consejo... de ministros. Y un consejo de ministros en el que se hallen representados todos los sectores democráticos de la nación para que el pueblo se diga y no diga a todos lo que quiere y lo que no quiere.

Parece como si el problema quiera centrarse con la siguiente disyuntiva inalterable: Franco o D. Juan. Y la República, decimos nosotros? Si el mundo democrático permite y tolera que se impulse una « solución » que no solucionar nada, pues las causas de malestar permanecerían en estado latente o de virulencia que más tarde o más temprano habría de manifestarse por hechos esporádicos de carácter tumultuario y violento, se habrá cubierto de ludubrio.

No; no queremos creer que las democracias sean tan ciegas que no concedan al pueblo español el derecho a meter baza en la partida política que se está jugando. Que se está jugando a su espalda, de forma repante, sinuosa, sibilina; que se está jugando sin pedirle su opinión ni su consentimiento.

La CNT. no puede andar con dos pesos y dos medidas para nada ni para nadie: nos gusta no incurrir en faltas de juego sucias, tan sucias, que de haber reglas y arbitrio — desgraciadamente falta lo uno y lo otro por lo que vamos columbrando — merecerían la descalificación fulminante y los silbidos ensordecedores del público. No, no se juega limpio, y mucho nos tememos que entre tanto Franco siga rompiendo espinillas a los jugadores, sin que nadie quiera enterarse.

La CNT., repetimos, ha marcado una posición bien clara, tanto en el interior como en el exterior de España. Si aceptamos la competición electoral que permita al pueblo expresar su voluntad, es precisamente para que no se nos tilde de irresponsables; es decir, que damos por nuestra parte al pueblo, y del cual formamos su vanguardia de exigencias legítimas al bienestar y al progreso, el modo de que valiéndose de un instrumento democrático pueda modelar la forma de gobierno que desee. A ese instrumento democrático concederemos la máxima importancia porque no presupone para nada



ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

Represión sin precedentes

EN estos días se está viviendo en España la más tremenda de las represiones sufridas hasta la fecha; es una ofensiva salvaje que pretende arrollar los mejores cuadros confederales y sumir a las grandes capas de población que la CNT controla en un desconcierto político cuyos alcances no sabemos todavía de su realidad. Lo que salta a la vista, por ahora, es que el propósito de Franco, o al menos de su Fouché aconsejador, consiste en desarticular los cuadros sindicales clandestinos de la CNT, porque sabe que la gran organización española representa un peligro permanente para los amaños políticos que acaricia el Dictador con la sana intención de perpetuarse en las cimas del Poder.

Desde el mes de diciembre hasta la fecha han sido detenidos los Comités Regionales de Andalucía, con sus respectivos Provinciales de Málaga y Granada y algunas Federaciones Locales; parte del Comité Regional del Centro, Provincial de Ciudad Real y parte de la Local de Madrid; Comité Regional de Aragón, Rioja y Navarra, Provincial y Local de Huesca, Utrillas, etc., etc.; Comité Regional del Norte y Provincial de San Sebastián; Comité Regional de Asturias, León y Palencia, y, finalmente, Galicia, que en estos momentos está siendo motivo de una durísima represión, como asimismo el Comité Regional de Cataluña.

Como pueden ver nuestros lectores no hay región que escape al círculo de hierro y fuego que han tendido los sicarios franquistas, y la malla de una tupida red policiaca van estrechándose para aprisionar en ellas a todo militante sospechoso de actividades contra el régimen; a veces se mezclan inocentes en las redadas pero eso qué importa: él, tú, yo, el de aquí, o de más allá, todos los españoles son sospechosos de lucha solapadamente contra el traidor encauzado que desangra y arruina la nación.

Desde que han empezado a funcionar las redadas, y contando entre todas las Regionales que han experimentado detenciones — y son todas ellas —, son ya más de dos mil los compañeros que han ido a los calabozos o a la cárcel, y de esos dos mil, la gran mayoría han sido sometidos a inquisitivos tormentos.

En Andalucía, muchos compañeros

detenidos, acusados de mantener relación con los guerrilleros de la Sierra, y con objeto de hacerles hablar, bien para que se convengan de las angelicales y cristianísimas hermanas de la Caridad que sirven en las filas de los polizontes de la nueva España, han llegado a colocarse *cuñas entre las uñas* y por cuya causa, un compañero de Málaga, ante el temor de que sus carnes doloridas le traicionaran y hablase lo que no podía ni debía, optó por cortarse la lengua de un bocado. Parecería exagerado esto, pero nuestras informaciones proceden de fuente responsable y salimos garantes de su autenticidad. No son informes más o menos agenciados con el propósito de maniobrar con esa especie de « Deus ex machina » de la cosa española, no nos guía otro interés que el de informar al exilio de lo que ocurre en nuestro país y declaramos formalmente que nuestros despachos se ve-

rifican con entera escrupulosidad. Continuemos.

Entre los detenidos, como resultado de la insospechada represión en tierras aragonesas, había un trabajador de la cuenca minera de UTRILLAS llamado Antonio Muñoz. Se le acusó de pertenecer a la CNT, y a pesar de que no gozaba de salud — las minas son exigentes en vidas humanas, sobre todo cuando no se come lo necesario —, le dejaron incomunicado. El régimen de incomunicación es durísimo, tanto por el trato como por la deficientísima nutrición, y una mano generosa le dió un parte su estado. Qué sacrilegio! Un guardián, celoso cancerbero y funcionario, al efectuar el registro en la celda le encontró el pan y le preguntó quién se lo había dado. El compañero se negó a decirlo, y fueron tan brutales los golpes que se le dieron que quedó maltracho, debido

a que venía padeciendo de los pulmones.

Más tarde regresaron los « humanitarios » guardianes a inquirir quién le había dado el pan, y como la negativa persistiese, volvió a repetirse el apaleamiento, tan sádico y tan salvaje, que en el silencio de la Prisión Provincial de Zaragoza resonó un angustioso grito de dolor bien significativo de que un hombre acababa de existir. Rápidamente el miedo se apoderó de los asesinos, los cuales, para esconder su crimen, pusieron una bufanda en torno al cuello e hicieron pasar a su celda a varios presos con la intención de « convencerles » de que el desgraciado compañero acababa de ahorrarse VOLUNTARIAMENTE dejando viuda y tres hijos.

Al Secretario del Comité Regional de Asturias, León y Palencia, le brutalizaron bárbaramente, y como sea que no conseguían arrancarle la declaración deseada, llevaron a su compañero para que presenciase el apaleamiento, en espera de que ésta se enterneciese y declarase lo que su compañero se empeñaba en callar. Ante el mudo reproche que con la mirada le dirigió nuestro bravo militante, esta compañera se contuvo con estoicismo ejemplar presencia la tortura sin despegar los labios.

Hasta aquí la información que iremos ampliando a los lectores de ESPAÑA LIBRE a medida que vayamos conociendo más detalles. Para terminar, sólo diremos que con heroísmo callado y sin alharacas discursivas, las brechas se colman de nuevos luchadores que reemplazan a los caídos con redoblado entusiasmo, y la CNT, pese a los embates que hacen crujir su armadura, sigue y seguirá con paso firme hasta que España se vea libre del tirano que la ensangrienta.

SIGUEN CAYENDO LOS « POLITICOS »

HACE quince días anunciábamos la detención del compañero Progreso Alfarache cuando este buen amigo se disponía a cumplir con su deber allí donde la Organización le llamó.

Está visto que no podemos reposar ni el recuerdo de los mejores y más esforzados compañeros, pues apenas extinguido el eco de nuestra crónica nos llega la noticia de que otro excelente militante, joven y dinámico, ha caído en manos de la policía. Hemos mentado a Nicolás Mallo.

Nicolás Mallo, venido de Méjico en cumplimiento de un deber orgánico y en las mismas condiciones que Alfarache, es decir, abandonando una posición envidiable, pero que no colmaba sus inquietudes, se fué a España cuando la CNT del interior requirió sus servicios. Sin vacilar un instante, en perfecta y armoniosa identificación con los compañeros de allá, nuestros mejores militantes acuden a la primera llamada que se les hace.

A pesar de que se nos tilda de « políticos », cuando no se les dice « vendidos » a Falange — no sería la primera vez que se ha calificado a los compañeros de España de esta manera —, los esbirros de Franco deben poner poca atención a tan valiosos y « seguros » colaboradores, ya que les montan las oficinas, para que puedan dedicarse a sus actividades perniciosas, en los sótanos de la Dirección General de Seguridad, cuando no es en las « suntuosas » celdas de una cárcel.

Nicolás Mallo y Progreso Alfarache han demostrado, con rasgo de firmeza soberana, que los discolos « deformadores » de la verdad estaban equivocados con respecto a ellos mismos y también con arreglo a los procedimientos de lucha que se emplean en España. Naturalmente que es difícil la pelea con los medios que se cuentan y ante un cerrado cuadro de fuerzas represivas como el que se nutre de los mejores presupuestos de erario nacional. Naturalmente que se cae en las telas de araña de una organización policiaca potentísima. Naturalmente que de cuando en vez se estrellan los planes mejor madurados ante imprevisibles y siempre probables coyunturas que lo desbaratan todo. Naturalmente que Mallo y Alfarache han sido detenidos por la policía, y como lo serán otros aún hasta que no hagamos saltar en alicios el monstruoso tinglado del franco-falangismo.

Nos hacen « reír » determinados conspiradores que se ponen las manos en la cabeza cada vez que una embestida cruel nos arrebató a nuestros compañeros y amigos que se encuentran en España o que han ido allí impulsados por su gran amor a la Organización; nos encorcan estos ciudadanos que se sientan en un café y lo discriminan todo, lo discuten todo, todo lo critican y todo lo hacen pasar por una criba hecha a la medida de sus lamentables residuos de sinceridad.

¿ Hay represión ? « Hum... esto huele a agentes provocadores. ¿ Cas Fulano ? « Ya te lo decía yo; no se puede ir a España porque aquello está en manos de una turba de confidentes a sueldo. Bendita casta la de los que todo lo resuelven con un desprecio infinito de la vida de los demás, ya que no de la suya propia, porque les fastidia tener que « caer en las garras de un puñado de gentes irresponsables » (vendidos a Falange se ha dicho y lo que es más monstruoso: se ha REPETIDO).

Es natural, muy natural, naturalísimo, que periódicamente den con los huesos en la cárcel todos aquellos que por su trabajo conspírativo se exponen a las iras del régimen. Quien está junto al crisol corre el riesgo de ganarse una quemadura. Quien trata con toda la coherencia social de los movimientos clandestinos — siempre hay aventureros y siempre se encuentran turbios manejos de agentes provocadores —, está a dos dedos de la tortura y del proceso, cuando no de una bala en la frente dada por « descuido » y en defensa de las agresiones « imprevistas », que es así como justifica la Guardia Civil un nuevo procedimiento de « ley de fugas » y que lo demuestra el reciente hecho que se menciona en el pueblo de Albalat de Tarongchers (Valencia).

Nicolás Mallo y Progreso Alfarache han sido detenidos. Desde luego, para no tener estas desagradables sorpresas no hay como ir cribando desde un café, en el que no hay peligro de oídos indiscretos, y hacer cadenetá de desplantes: « Bah, aquello no hay por donde cogerlo; no se puede ir a España ».

Al menos un poco de respeto y de pudor... si no es mucho pedir.

UNA CARTA ELOCUENTE

La Ley de fugas

Barcelona, 24 de Marzo de 1947.
Itmo. Sr. Cónsul General en Barcelona.

Hace algún tiempo, las emisoras de radio de las naciones democráticas difundieron la noticia de que la Guardia Civil española había exigido de los poderes públicos la libertad de hacer fuego a discreción contra todas aquellas personas que, fundiéndoles sospecha, fueran susceptibles, a su juicio, de constituir una amenaza para la seguridad del citado Cuerpo. En lenguaje llano y español, esto, Itmo. Sr., se llama la aplicación de la « ley de fugas », de tan triste recuerdo a nuestra patria.

No hemos tardado tiempo en conocer en la carne del pueblo español que esa ley de fugas ha sido aplicada ya.

El pasado día 15, a las 3 y media de la tarde, se presentó en el pueblo de Albalat de Tarongchers (Valencia), un camión militar completamente cerrado del que descendió apresuradamente un guardia civil que preguntó la dirección del enterrador del citado pueblo con objeto de que éste le facilitase la llave del cementerio. Una vez dentro de él, el propósito de proceder al enterramiento de 9 cadáveres que se hallaban en el interior del mencionado camión parece ser que se frustró a causa de ciertos reparos de tipo legal que opuso el Alcalde de Albalat, por cuyo motivo hubo que suspender momentáneamente la macabra operación. El médico del pueblo, llamado para que certificase la defunción de aquellas 9 personas, solicitó permiso para practicar la autopsia a las mismas, permiso que le fué denegado.

Durante el domingo, día 16 del cte., se presentó en el ya citado pueblo una furgoneta de la matrícula V 12864 de la que descendieron varios individuos de paisano que se entrevistaron con el Secretario de Ayuntamiento. Horas más tarde, estos individuos fueron identificados por nuestros compañeros como jefes y oficiales de la Guardia Civil de guardia en Valencia. En todo el día del domingo no se pudo dar cima a la criminal tarea de los forajidos guardadores del orden franco-falangista, y a causa de ello la población civil empezó a conocer los detalles que reseñamos a continuación:

Los cadáveres de esas 9 personas representan tener de 23 a 27 años de edad; van correctamente vestidos, llevan gabardinas con forro de lana y prendas interiores asimismo de lana, calzadas todas ellas con zapatos; cada uno de los cadáveres tiene un orificio de entrada en la frente producido por un disparo, aparte de las heridas que pueden haber recibido en

MUCHAS GRACIAS

Muchísimas gracias, grandes « pueblos de Oriente y Occidente ». Estais soberbios de « grandeza ».

Una reunión de la O. N. U. con carácter extraordinario ha pedido Inglaterra para tratar la cuestión de Palestina. Estados Unidos y Rusia han contestado favorablemente. Muchas gracias por su aplicación desinteresada. No queremos decir que el problema de Palestina deba ahogarse en la sangre de un sufrido pueblo que lucha con admirable ardor por su libertad, pero sí nos encanta su interés por todos los asuntos internacionales: España no cuenta.

¡ Para qué! Ni Inglaterra, ni Estados Unidos, ni la Unión Soviética, se han permitido por un momento dedicarle un recuerdo a España. El problema de Palestina, con no ser grano de anís, nos parece mucho menos importante que el de España. ¿ Por qué no convocaron reunión extraordinaria de la O. N. U. para tratar ambos litigios que ponen en peligro el prestigio de las democracias que ganaron la guerra al totalitarismo teutón? ¿ Ya lo sabemos... »

No nos hagan tan ingenuos a los pobres españoles que deambulamos por el mundo después de haber gustado las delicias de la « no intervención ». Muchas gracias, muchísimas gracias inefables pueblos « de Oriente y de Occidente ».

Quiéren ustedes que nos muramos de asco, de rencor, de odios; quíeren ustedes meternos « en cintura », porque saben que el pueblo español « no marcha de acuerdo con nadie ». A la independencia la llaman hoy románticismo. Hay que alinearse; los puntos cardinales se han reducido a dos: Este y Oeste. El Norte y el Sur no cuentan. Hemos de vivir a hechura de los « Grandes ». La Unión Soviética es la que más nos duele en este juego porque, al fin y al cabo, los países capitalistas son fieles a su tradición. Ser fiel a su tradición es algo que merece, si no el apólogo, al menos el « respeto », aunque cueste regueros de sangre en Palestina y en España.

¡ Qué nos importa España! ¡, dirán ustedes, ilustres y formidables vencedores de la hidra fascista. Aquí no se trata de fascismo ni de « fajismo »: es una cuestión de mercado o de peonaje táctico para que cubra los álfiles y torres del ajedrez mundial que se llama uranium, petróleo, expansión comercial, predominio político, doctrinamiento a la cadena, « standarización » de la mentalidad pública y otras bagatelas por el estilo.

Nosotros, españoles, podemos rabiar, podemos escupir sangre, exultar maldiciones, increpar al cielo; pero humillarnos, nunca. Ya hemos aprendido mucho desde que nos marchamos y creemos que los que tuvieron que quedarse no han sido parcos en ser enseñados por la repajolera existencia de esta encantadora Europa.

Repetimos: muchísimas gracias, grandes del Este y del Oeste.

RECTIFICACION

En su edición del día 3 de abril, el periódico « Combat », publicó unas declaraciones del ministro de Información del Gobierno Republicano en el exilio, en las que se afirma, entre otras cosas igualmente inciertas, que el señor Montoliú aseguró que Franco no lograría, con su reciente y última determinación de establecer la monarquía en España, impedir la unión entre monárquicos y republicanos.

La verdad es, que en dichas declaraciones, el ministro se limitó a decir, que la maniobra de Franco no impediría que las fuerzas todas antifranquistas prosiguiesen su lucha para derribar al general usurpador.

Sirvan estas líneas de aclaración y rectificación de dichos conceptos.

Paris, 5 de abril de 1947.

LOS « VERTICALES »



— Y cuando ya no haya Sindicatos Verticales, ¿ de qué vais a vivir ?
— Cuando no haya las « Verticales »... viviremos de las « horizontales ».

TRIBUNA
JUVENIL

Juventud
LIBRE



JOVENES: ¡AYUDEMOSLES!

por Paco PAUNER

ES fué la inscripción que presidió las tareas de nuestro Pleno que acabamos de celebrar en Béziers. Sabemos que a los jóvenes que con tanto heroísmo luchan en el interior, no se les ayuda con pancartas, ni con escritos; por eso, los jóvenes libertarios fueron unánimes en querer aportar otra clase de ayuda, la que contribuirá a aniquilar el ignominioso régimen franquista que oprime al pueblo español.

Los jóvenes libertarios de la Regional núm. 1, que siguen las directrices del Comité Peninsular de España, no olvidan que la UNIDAD hace la fuerza e invitan a los jóvenes de democratas exiliados a estudiar el pacto de la ALIANZA NACIONAL DE JUVENTUDES DEMOCRÁTICAS DE ESPAÑA, el cual es un ejemplo viviente de la personalidad que han adquirido los jóvenes que luchan incansablemente contra la fiera franquista; ellos solamente pueden decir en su pacto que se reúnen en un lugar de España; nosotros hemos señalado la ciudad donde se celebró nuestro Pleno, y si quisiéramos ser más explícitos podríamos mencionar la calle, el número, el nombre de los asistentes e inclusive nuestra ficha antropométrica.

Os dais cuenta de la manera de vivir de unos y otros?

Nuestro Pleno supo concebir perfectamente lo referido, porque comprendimos el lenguaje de los compañeros de España, interpretamos sus

NOMBRAMIENTO DEL NUEVO C. R. NUM. 11

Por haber cumplido un año en la gestión de Comité Regional, y al poner los cargos a disposición de la organización el compañero EGEA como Secretario y los demás miembros de las Secretarías respectivas, ha quedado constituido el nuevo Comité Regional nº 11 radicado en París de la siguiente forma:

Secretaría General: F. Crespo.
Coordinación: M. Hernandez.
Tesorería: Y. Rebollada.
Contador: José Checa.
Sección Jurídica: A. Guardaminos.
Gestiones Exteriores: Salvador Rodrigo.
Propaganda: J. Asenjo.
Secretaría Juvenil: Marcos E. Leiva.

Aprovechamos para mandar un saludo a todos los organismos y afiliados al Movimiento Libertario que desde el exilio prueban con palabras y hechos responsables, que todo debe hacerse para que termine el calvario de los que luchan y sufren el terror del régimen franquista en España.

París, 8 de Abril de 1947.

Por el Comité Regional nº 11:

El Secretario General:
F. CRÉSPO.

inquietudes y aprobamos sus acuerdos.

A señadores quizás nadie nos gana; pero, ¡ah!, existe una Falange, un tirano, muchos presos y, cada día se maltrata y se ejecutan compañeros. Aunque nuestros ojos no dejan de mirar hacia horizontes muy lejanos, por amor hacia los que sufren y luchan, no podemos olvidar que por encima de las investigaciones filosóficas y metafísicas está todo un pueblo hambriento que tuvo la valentía de responder por nuestros gestos y

que quiere respirar libremente para darle a España su verdadero rostro, el que le dieron Colón, Lope de Vega, Cervantes, Albéniz, Cajal, Antonio Machado y otros que, para no alargar la lista, dejo de mencionar.

Los jóvenes libertarios del Langue, doc y del Rusellón, conscientes de su deber, además de enviar a los compañeros del interior un fraternal saludo, harán cuanto esté a su alcance para que el derrumbamiento de Franco y su régimen no se haga esperar.

LA F. L. DE LA C. N. T. - M. L. E. EN ARGEL AL P. C. ESPAÑOL EN ARGELIA

Si os dijéramos que el artículo publicado en « Mundo Obrero », del día 7 de marzo, y titulado « ¿Qué viene a hacer en Francia Cipriano Mera? », nos ha sorprendido, faltáramos a nuestro amor por la verdad, puesto que en realidad lo que nos produce el habitual croar de ciertos elementos que se llaman « antifascistas » es asco y repulsión.

Como el artículo no lleva firma alguna, y por causa, os hacemos responsables del mismo.

Y a vosotros os decimos: Que insultando a Cipriano Mera, insultáis a la Resistencia Interior de España.

Que los señores comunistas tienen un singular modo de comprender la UNIDAD ANTIFASCISTA.

Que quien en estos momentos manobra para el desprestigio de una Organización AMPLIAMENTE representada en el seno de la Resistencia Interior de nuestra patria, sólo merece un nombre: TRAIADOR A LA CAUSA REPUBLICANA ESPAÑOLA.

¿No os avergüenza, comunistas españoles, el hacer este juego de zancadilla y denigración falsa entre los exiliados españoles que sólo favorecen a Franco y sus secuaces?

¿No haríais mejor justificando ante la opinión pública el empleo del dinero que en nombre de REPUBLICANOS, y no del P. C. E. recogéis entre la población de Argel para « los guerrilleros », para « los hijos de los españoles que sufren en el interior », etc., etc.?

No queremos caer en la cloaca pestilente donde vosotros recogéis los insultos, pero sí os decimos que hay que ser más leales, y hay que tener la valentía de emplear vuestro fanatismo denigrando a Franco, el verdugo de nuestro país, en vez de emplear vuestro lenguaje soez contra un honrado trabajador que todo lo ha dado, lo da y lo dará siempre en pro de la libertad de España.

Y si sois incapaces de ello... callaros.

No queremos sacar a relucir todo lo que la historia deberá imputaros. No queremos ahondar en los sucesos que marcaron el fin de nuestra guerra, pues vosotros, los primeros, sabéis de todo cuanto fuisteis capaces.

Sólo os decimos que ya es hora de que se hable con plena responsabilidad cuando de los luchadores del interior de España se trata.

Y, desde luego, no tenemos necesidad de alertar a la emigración española sobre las maniobras de vuestros elementos. Porque sabemos que bastante se os conoce ya.

Triste ironía lo de... « Proletarios de todos los países, uníos ».

FEDERACION LOCAL
DE ARGEL

Nueva F. L. de Biscarrosse y Landes

Como era de esperar ha quedado constituida la Federación Local de Biscarrosse, afecta al Subcomité Nacional. El buen sentido se impone siempre, y como la razón sólo tiene un camino, y ésta está en España, es a base de esta justa e incontrovertible realidad que algunos compañeros de esta localidad piensan vivir en adelante, ya que el no estar con los compañeros del interior equivale a estar contra ellos.

Para toda correspondencia al Secretario: Felipe Ayete. — Biscarrosse (Landes).

ORGANIZACION - TRIBUNA INTERPRETACIONES sobre la misión de la C.A.T.E.

INDEPENDIENTE a lo que representa la colaboración individual sobre los distintos problemas que la economía tiene, nuestra Organización en Francia, en posesión de un mandato, de unas exigencias, creó la COMISION ASESORA TECNICO-ECONOMICA.

La tarea de reorganizar los cuadros que diesen posibilidad de establecer un conjunto de ideas, perspectivas, proyectos, etc., entra de lleno en la misión de la C. A. T. E. Ella, en servicio de recoger cuantas iniciativas se le presenten, ha ido estructurando su radio de acción y hemos observado que predispone de un plan de trabajo propio a dar continuidad orgánica a lo que es nuestra personalidad, y, a lo que ha de ser, dentro de la economía española.

La misión histórica de la C. N. T. es más elevada de lo que alguien supone. No concluye tan sólo en la divulgación de conceptos unilaterales o de riqueza filosófica. Nuestra Organización sabe corresponder — debe — a las necesidades de nuestro pueblo, imponiendo como punto inmediato el reconocimiento de todos sus deberes. Desea efectuar — aparte de toda su brillante historia — un cometido práctico, estrechando relaciones con los organismos predispuestos a colaborar por el levantamiento de la economía del país y por la gratificación a la clase trabajadora de un bienestar y justicia social.

Es preciso, pues, entablar « diálogos » con la existencia de ayer, con esta experiencia de hoy, para proteger a nuestros objetivos y realizar esa magna obra que son su complemento. En este caso, expresándonos bajo estos auspicios, con este vehemencia y sensatez que son tan característicos a la Organización Confederativa, a sus militantes que influyen por defenderla en todos sus actos, podemos decir que, en el aspecto, tanto político como económico, la C. N. T. brillará olímpicamente en el avenir, como ejemplo remarcable, empujando a construir la España destruida por el franquismo.

Examinando esa coyuntura, ese proceso, podemos definir la repercusión que ha de tener la función de la C. A. T. E.

El exilio creó una serie de problemas complejimos, que vinieron a corroborar la necesidad de un vasto estudio por la Organización Confederativa. Ella debe impulsar a los que se preocupan por elevarla intelectualmente y a los que la ayudan con toda su energía. Intervienen, sin embargo, varios factores que procuraremos puntualizar. Hoy nos referiremos a uno de ellos: la C. A. T. E.

La formación y constitución del organismo COMISION ASESORA TECNICO ECONOMICA, es algo que tiene mucha importancia y que debe atraer la atención de todos aquellos que simpatizan con esa obra de evolución y de interés. En el buen sentir, tendremos que aclarar que la C. A. T. E. deberá — y posiblemente quizás a estas horas ya lo habrá hecho — hacer un estudio psicológico de cada militante, de todos aquellos que estiman un deber colaborar en las amplias tareas inherentes a las necesidades orgánicas. Porque sin duda alguna nadie debe soslayar que España necesita de la C. N. T.; y nuestro Movimiento — su conjunto — necesita de sus hombres. Todos en sí, acoplados a los trabajos que la

hora exija, debemos prestar ayuda a este organismo que fué creado por la Organización y que de ella depende. Necesitamos significar algo extraordinario. Creo interpretar que uno de los motivos de existencia de la C. A. T. E. ha de consistir, también, en estrechar contacto y relación con el « alma » intelectual de fuera y dentro de nuestro Movimiento. Inspirarse con lo idóneo. Mantenerse al corriente con los que se disponen a entresacar de la historia, del pasado y del presente, enseñanzas mejorables, estudios y análisis, que sean el plan de discusión para futuras acciones. La C. A. T. E. sabemos que « hilvanará todo esto »; no hay duda que así lo hará, pero necesita el apoyo de todos. Con dicha aportación, fijará normas de su misión de asesoramiento, para reflejar lo más sobresaliente de todas sus deducciones. Sus premeditaciones por la consecución de lo que es y ha de ser su propósito, traerá consecuencias halagüeñas, si le cedemos esa personalidad que ella requiere.

La C. A. T. E. dispondrá de una formación con ramificaciones intelectivas, provistas de esos detalles propios de un organismo similar a los creados por épocas adyacentes. Su envergadura cada día será más amplia. Justificará su existencia con la superación en todos los órdenes, perfeccionando todo aquello que encarna nuestra labor cotidiana en la vida económico-político-social. La CATE representará estos quehaceres, dará satisfacción a tales inquietudes. Por lo tanto, demosla el apoyo que se merece, y todos los compañeros predispuestos a elevar su obra — la que nos es común — que presten su concurso a este organismo que tiene parentesco con las ansias de reivindicar al malogrado pueblo español lo que le pertenece.

JERO.

PARADERO

Interesa averiguar el paradero de Ramón Serra Juanola, nacido en San Ferreol (Gerona), el 8 de julio de 1919. Dad noticias a José Serra, 24, rue Terral. — Montpellier (Hérault).

Los monárquicos de Suiza y la decisión de Franco

GINEBRA. — Los medios monárquicos españoles de Suiza han manifestado la más viva indignación al conocer la decisión del general Franco que califican de « golpe de Estado ».

« Esta decisión es el acto de un tirano que, en su orgullo desenfrenado, quiere arreglar el porvenir monopolizando en su provecho personal las aspiraciones del pueblo español », dicen esos medios.

Una personalidad monárquica declaró que esperaba « una salida al apuro en que se encuentra el dictador, pero que no pudo imaginarse nunca que llegaría hasta pisotear la Historia misma de España ». — FEBUS.

LA ESPAÑA NEGRA

DETENCIONES EN ZARAGOZA

ZARAGOZA. — Han sido detenidos treinta habitantes de Zaragoza acusados de estar en relación con una organización clandestina. Una investigación ha permitido descubrir una imprenta clandestina y un depósito de armas. — FEBUS.

AUDAZ GOLPE DE MANO

BILBAO. — Cuando varios agentes de la policía armada conducían un detenido del Cuartel de Policía a otro Comisariado, un grupo de resistentes atacó a los guardias en plena calle y liberó al prisionero, que se dio a la fuga con sus liberadores. — FEBUS.

MILLONES DE PESETAS
UN DESFALCO DE SETENTA

LONDRES. — El « City Observer » de Londres dice que la dimisión de Ramón Artigas de su cargo de vicepresidente del Banco de España se debe a haberse descubierto en la sucursal de este Banco en Valencia un desfalco de setenta millones de pesetas. — FEBUS.

PILLAJE EN NAVARRA

PAMPLONA. — El Comité de Aprovisionamiento de Navarra efectúa estos días requisas por las casas de campo de la región de Estella, ya que los campesinos se habían negado a entregar el segundo contingente de trigo que les había sido exigido. Pero en el curso de las requisas y cuando los funcionarios de aprovisionamiento no encontraban el trigo se adueñaban de todo lo que encontraban: jamones, legumbres, aves de corral, harina, aceite, etc. — FEBUS.

LAS RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO

ROMA. — Comentando el decreto dictado recientemente por el general Franco, y particularmente su artículo primero, según los términos del cual « el Estado español es social y católico », el periódico « Il Quotidiano » admite el valor de esta profesión de fe, pero declara que son siempre los hechos los que permiten juzgar el valor de las palabras. « La experiencia nos hace temer un peligro — añade el periódico romano —. Y es que esta profesión de fe puede, a la larga, y contra la voluntad misma de los que la han pronunciado, transformarse en un instrumento político en manos del Estado, y atribuir a la Iglesia funciones y labores que acabarían por limitar su independencia ». « Il Quotidiano » recuerda a este respecto el precedente de Carlos V que « después de haber saqueado Roma se proclamó el hijo muy amado del Papa a condición de que el Soberano Pontífice le obedeciera ». — FEBUS.

LA MONEDA FIDUCIARIA, FALSA

PUDE existir, efectivamente, moneda fiduciaria falsa, lo mismo que existe moneda real falsa.

La definición de la moneda fiduciaria falsa se deduce directamente de lo que hemos dicho que es la moneda fiduciaria. Habrá moneda fiduciaria falsa cuando sean emitidos billetes sin la garantía de un crédito sobre mercancías u otros valores reales. Desde hace algún tiempo priva la costumbre de expresar con el eufemismo de « inflación », la emisión de moneda fiduciaria falsa.

La inflación puede originarse, en algún caso, del descuento mismo. Puede ocurrir que una parte de los efectos de comercio que figuran en la cartera del Banco emisor como contrapartida de los billetes emitidos, no esté garantizada por mercancías de valor equivalente, ya sea porque los efectos han sido girados y aceptados sin que existan mercancías correspondientes (tratos de complacencia a los que suelen llamar de caballerosidad), ya porque el valor de estas mercancías haya venido a ser inferior al que figura en los efectos. Hay siempre una cierta cantidad de efectos falsos de semejante condición. Para prevenirse contra tal contingencia, los Bancos de emisión poseen una reserva de moneda real (generalmente oro).

Ahora bien, no se produce inflación hasta que la cantidad de efectos falsos es tal que el valor de los billetes emitidos excede a la suma de los efectos verdaderos más el oro poseído por el Banco. En este momento, todo el exceso de billetes emitidos que rebasa dicha suma, constituye una emisión de billetes falsos.

Pero la moneda falsa tiene generalmente otro origen distinto: no ya la caballerosidad privada, sino la caballerosidad del Estado.

Veamos cómo surge este nuevo aspecto del problema:

A cambio del privilegio que les concede, el Estado exige generalmente a los Bancos de emisión que le hagan anticipos. Mientras las sumas anticipadas no rebasan el importe de los impuestos que serán paga-

dos con el producto de la venta de las mercancías existentes en el momento de la emisión, permanece inmutable el carácter propio del billete de banco, tal como lo hemos estudiado; pero si las sumas anticipadas al Estado alcanzan un volumen tal que la Banca se ve obligada a emitir billetes que ya no están cubiertos por los impuestos o por efectos comerciales, sino simplemente por el crédito que la Banca concede al Estado, entonces, los billetes que no estén garantizados por mercancías, se convierten de hecho en billetes falsos.

Así aconteció con los billetes de la mayor parte de los Bancos emisores de Europa después de 1914.

Los Estados prefieren muchas veces recibir anticipos en forma de supuestos billetes de Banco, en vez de emitir o adquirir obligaciones, porque procuran aprovechar en beneficio propio la confianza que inspira el verdadero billete de Banco, garantido éste por una mercancía; y esta operación es un abuso de confianza que consciente y deliberadamente perpetra el Estado.

(1) Si no existiera tal mercancía, el billete de Banco — salvo en los casos de emisión fraudulenta — no podría haber sido emitido. Cuando, pues, se dice que el crédito — y por tal se entiende generalmente la emisión de billetes de Banco — crea riqueza, se dice una solemne tontería. No hay otra manera de crear riqueza que el trabajo. La emisión de billetes de Banco, el crédito, registra la riqueza, pero no la crea.

(2) Desde algunos años se ha modificado en gran manera el carácter del encaje oro de los bancos de emisión, pues la mayor parte de ellos han dejado de serlo. Sobre todo en Francia, el volumen de los efectos de comercio descontados ha llegado

a ser insignificante en comparación con los billetes y el encaje oro. La mayor parte de los billetes no están garantizados por efectos de comercio, sino directamente por el oro que hay en las cajas del Banco. El Banco se limita a cambiar billetes por oro y a la inversa; ha venido a ser el guardián del oro de los particulares, y ya no es una Banca. Sus billetes no sirven ya para hacer « crédito », no son tales billetes de banco, sino mero certificados de los lingotes de oro.

Esta simple operación de cambiar oro por billetes y a la inversa, no ofrece interés económico alguno; constituye a las claras una operación inútil que sólo ha podido ser instituida a consecuencia de haberse suprimido la moneda oro. Ya no es posible, en efecto, hacer acuñar legal y libremente en piezas de moneda el oro en lingotes, y el Banco no da a cambio de sus billetes más que oro en lingotes. Dedúcese que el oro no puede servir para las transacciones corrientes, de donde proviene la necesidad de depositarlo en el Banco a cambio de unos billetes, a fin de tener con qué operar los pagos cotidianos.

Esta suplantación del mero y simple « Gold standard » (convertibilidad en piezas de moneda oro) por el « Gold bullion standard » (convertibilidad de los billetes en barras de oro), obedece a razones políticas cuya única finalidad es que el Estado pueda disponer inmediatamente, en caso de guerra, de grandes cantidades de oro con que realizar compras en el exterior.

EFFECTOS DE LA MONEDA
FALSA

A veces, la moneda falsa puede ser referida a verdadera, ya se trate de moneda real o de moneda fiduciaria falsa.

Tiene lugar esta referencia cuando, independientemente de la disposición legal que obliga a aceptar la moneda falsa como instrumento de pago, es posible cambiarla por moneda verdadera.

Así acontece especialmente, siquiera sea de modo indirecto, a la moneda divisionaria que no es forzoso aceptar más que por una breve suma, la justamente precisa para completar la suma principal que obligatoriamente debe ser pagada en moneda verdadera, piezas de oro, por ejemplo.

También acontece lo mismo a los billetes de Banco no sometidos a circulación forzosa, los cuales deben ser efectivamente reembolsados en oro por el Banco emisor, ya en unas, ya en otras condiciones, a cualquier portador que lo solicite.

Es evidente que cuando la moneda falsa puede ser así reducida a verdadera, su existencia no influye para nada en los precios: lo mismo si la mercancía se paga mediante cierto peso de oro que si con una moneda que pueda cambiarse a voluntad por el mismo peso de oro, pues en ambos casos permanecerá sin duda inalterable el precio de la mercancía.

No ocurre lo mismo cuando la moneda falsa no puede ser reembolsable en moneda verdadera.

LA MONERA REAL FALSA,
Y LOS PRECIOS

Abordemos en primer lugar el problema de la moneda real falsa, la moneda falsa metálica.

Acontece a menudo que los Estados confectionan moneda de varios metales, generalmente dos: oro y plata. A esta práctica se le llama bimetalismo. Serán verdaderas las dos clases de moneda cuando entre los valores legales de las

piezas de ambos metales exista la misma relación que entre los valores mercantiles de las capitales de oro y plata que entran respectivamente en la confección de las dos piezas de moneda; éstas se cambiarán entre sí y por mercancías con su valor propio.

Cuando no ocurre así, las monedas vienen a ser falsas la una respecto a la otra. Si, por ejemplo, existe un dólar oro y otro de plata cuyos valores declara iguales la Ley siendo, en realidad, distintos en el mercado los valores del metal contenido en cada una de dichas monedas, la mercancía vendida al precio de un dólar no será pagada con igual valor si el pago se efectúa con moneda de plata que si con moneda de oro. Cuando menos en uno de los casos, no será pagada la mercancía en su verdadero valor. La moneda con la que se efectúa de tal suerte un pago que no corresponde al valor efectivo de la mercancía, es una moneda falsa.

No puede durar mucho tiempo una moneda de tal condición. En efecto, si la cantidad de plata contenida en un dólar plata vale menos que la de oro de un dólar oro, todos los poseedores de plata metálica la transformarán en moneda, en tanto que los poseedores de monedas oro las guardarán ocultas como tesoro o las fundarán en barras para venderlas como metal, al valor del oro. Igual de que exista libertad de acuñación o que se prohíba fundir la moneda de oro; llegará de todas suertes un momento — puesto que no hay medio humano de impedir el atesoramiento de las piezas más valiosas — en que todos los pagos se efectuarán solamente con las monedas de valor metálico inferior en el mercado, el dólar-plata en el caso que nos sirve de ejemplo. Esto es lo que quiere decir el adagio: la mauvais monnaie chasse la bonne. La moneda mala, acaba con la buena.

Únicamente puede impedirse la desaparición de una de las monedas cuando el Estado restablece la relación de los valores legales de ambas monedas con arreglo a la proporción de los valores metálicos del mercado, o también cuando el Estado autoriza a los contratantes para fijar precios diferentes según la condición de la moneda con la que hayan de ser apreciados los objetos.



GUINOL del exilio

Un inventor español

EVELIO LOPEZ es un hombre de edad madura, menudo, estudioso, activo. Entró en Francia en 1939. Vive en Clermont Ferrand. La pieza que le sirve de vivienda es de reducidas proporciones. No hay lujo en ella, no hay confort. Ni siquiera hay una mesa donde poder trabajar. Y este expatriado español, escribe sus notas, traza figuras geométricas, arrodillado sobre las baldosas del pavimento, en una hoja de papel.

Hace ya diez años — dos en España y ocho en Francia — que Evelio López empezó a trazar figuras geométricas, acompañadas de anotaciones y a realizar pruebas con una máquina fotográfica a la que intercala varios objetivos. También trabaja en una misteriosa substancia, compuesta de varios líquidos químicos como un cock-tail.

Uno de estos días de los comienzos de primavera, que como siempre estaba inclinado sobre el pavimento de su modestísima habitación, irguióse con rostro júbilo. Parecía remozado, haber aumentado de talla. Evelio López acababa de resolver el problema que le ha preocupado, atormentado, acaso, durante dos lustros.

Y bien, ¿cuál es el invento, qué problema ha resuelto Evelio López?

Vamos a decirlo. Este refugiado español, cuyo nombre carece de una fonética sonora que lo haga grato al oído; este español expatriado, de pocas chichas y baja estatura, acaba de resolver el problema del relieve en el cine. Nada más, ni nada menos que eso.

Mientras los sabios ingleses, americanos, franceses y rusos, con medios económicos considerables, bien instalados en confortables gabinetes de

trabajo realizan estudios, encaminados a resolver ese mismo problema, un ingeniero español, de nombre obscuro, inventa un procedimiento para que las figuras y paisajes que desfilan por la pantalla cinematográfica, adquieran su relieve natural. Y esto lo descubre en un cuartito humilde, casi miserable, donde no hay ni mesa donde trabajar, de una villa francesa.

El procedimiento inventado por nuestro compatriota es de una sencillez sorprendente. Sin modificar las cámaras tomavistas ni de proyección que ahora se utilizan, sin alterar la instalación de las salas de cine, sin que los espectadores tengan que aguantar durante dos horas sobre la nariz unas gafas con cristales bicolor, las figuras se desplazan de la pantalla y los edificios, los árboles, las montañas; todo, en fin, toma relieve, hace bulto.

Sólo hay que dotar de múltiples objetivos los dos aparatos: el de tomavistas y el de proyección, que substituir la pantalla actual por otra paralela, por cuyo interior circula ese misterioso cock-tail químico, que es el secreto de Evelio López.

Las pruebas están hechas en una gran sala de París. A la proyección privada de ese pequeño film de ensayo, han asistido técnicos, críticos y artistas. Su éxito ha sido rotundo. El inventor ha recogido modestamente, tímidamente, los elogios de sus primeros espectadores.

Va a empezarse, o se ha empezado ya, la realización de una película de largo metraje, con el procedimiento de Evelio López. Y este será el comienzo de su fama y de su gloria.

EL MUNDO POLITICO

La opinión británica y la declaración de Franco

LONDRES. — «Las relaciones de la Gran Bretaña y la España franquista no variarán mientras Franco esté en el Poder», se declara en el Foreign Office; y se añade: «Deseamos el próximo establecimiento en España de un régimen liberal y democrático, y es al pueblo español solamente que pertenece la elección de este régimen. La política de la Gran Bretaña ha consistido y consiste siempre en evitarle a España una nueva guerra civil. Esperamos que cuando un cambio de régimen se lleve a cabo podrá tener lugar sin efusión de sangre».

La prensa londinense concede extensas informaciones a la declaración del Caudillo. El periódico «Star», órgano liberal de la tarde, comenta de la siguiente manera esta declaración: «Franco ha jugado el rey. Probablemente teme que otro tenga el as». — FEBUS.

Opinión de los monárquicos españoles

PARIS. — Los monárquicos españoles no han estado sorprendidos por la decisión que hizo pública el general Franco, y dejan entender que sus dirigentes sospechaban lo que se preparaba en Madrid, y que habían fijado sus disposiciones en consecuencia.

Las medidas tomadas por Franco, se declara en estos medios, no constituyen más que una última maniobra del régimen franquista para ensayar de sostenerse a toda costa. Ningún monárquico podrá ser engañado, ya que los proyectos de Franco atacan al principio mismo de la monarquía. — FEBUS.

Confianza y desconfianza de los monárquicos

MADRID. — Los partidarios de Franco expresan su confianza absoluta en que la intriga política que se desarrolla contra su régimen desde el extranjero sólo sirve para reforzar la posición del Caudillo. Pero no se sienten tan seguros en cuanto al grado de confianza que el Gobierno Llopis pueda obtener de la Gran Bretaña y posiblemente de su Gobierno, apoyo importante que el señor Giral no pudo conseguir. — FEBUS.

Detención de los miembros de una organización clandestina

VALENCIA. — El gobernador civil de la provincia anuncia que el jefe de una organización clandestina y sus más próximos colaboradores han sido detenidos. Estas detenciones han sido efectuadas por destacados miembros de la guardia civil, que han tenido que perseguir a los patriotas hasta lo más intrincado de las montañas.

La policía ha descubierto una emisora clandestina, una imprenta, varias máquinas de escribir y un importante depósito de armas y explosivos.

En el curso de esta operación un guardia civil ha resultado muerto, y un sargento y un cabo gravemente heridos. — FEBUS.

Bibliografía

«TOUTE GUERRE SE FAIT LA NUIT»

Nos ha gustado extraordinariamente el libro de Henri Pollés. El autor es un excelente escritor crítico, sin dejar de ser humano, y, sobre todo, muy espiritual.

El libro está dedicado a los muertos de la guerra de España y a los materialistas en el cielo.

Henri Pollés conoce las cosas de España por haberlas vivido durante nuestra guerra, tanto en el campo republicano como en el fascioso. En su novela el personaje central es un intelectual catalán, llamado Domingo Valmayor. Valmayor es de tendencias anarquistas porque la anarquía representa para él un mundo maravilloso lleno de libertad. Como todo intelectual imbuido de teorías humanas se siente huérfano y vacilante en la práctica. Presionado por unos amigos, se hace del Partido Comunista hasta que el materialismo sordido y el maquinismo a ultranza lo separa.

Los infames y provocados hechos de Mayo del 1937 le hacen escribir: «Los rusos probaban sus armas maravillosas contra aquellos que habían protegido España del fascismo con sus manos desnudas». Dirigiéndose a un amigo suyo comunista, le dice: «Ahora, si perdemos la guerra, deberemos reconocer que no es por la culpa de los demás como decíamos al principio de perder las primeras batallas, no podremos decir que es la falta del P. O. U. M., pues está decapitado, ni de la F. A. I., que la hemos matado sin jamás declararle abiertamente la guerra».

Valmayor lucha en todos los terrenos contra los fasciosos. Cümple como el primero en las trincheras. Obedece las órdenes de avance y las de repliegue. Un pequeño permiso en Madrid le hace asistir al bombardeo horroroso de la capital ordenado por el enviado de Dios en España: el general Franco. Su alma, angustiada, sufre por creer que no posee la verdad completa, y esto le hace pasar al campo enemigo para ver la verdad fascista. Encerrado en la cárcel como sospechoso y puesto a prueba diferentes veces, es al fin liberado a instancias de un hermano suyo sacerdote, que se había pasado los primeros días creyendo encontrar una mayor tranquilidad en la zona rebelde.

La discusión de los dos hermanos, una vez fuera de oídos indiscretos, es elevadísima de tonos y conceptos. «Los rojos han reemplazado las iglesias por sanatorios y hospitales, pero ¿quién cuidará la muerte?», decía Miguel, y continuaba: «Los míos llevan el escapulero en el corazón de Jesús, los tuyos con la hoz y el martillo; sin embargo, he llegado a la conclusión que los tuyos tienen más razón a pesar de no tenerla en absoluto». Domingo acompaña a su hermano en la distribución que éste hacía de medallas y escapuleros a las tropas frescas que iban al frente. «El drama — dice Domingo a Miguel — es que vayan a derramar su sangre por reconquistar los tranvías de Madrid que pertenecían a los Jesuitas».

Con motivo de un fusilamiento de dos sacerdotes vascos culpables de haber guardado un trozo de la bandera regional, Miguel tiene frases aceradas: «Ellos mueren por una mística de la tierra, los falsos mártires». «Dios salve Euzkadi». «Esto no es un rezo, es una blasfemia, como lo es al decir: «Dios protege mis Ríos Tinto»».

Antes de ser incorporado al frente puede asistir a una procesión religiosa en la cual los históricos demonios piden a gritos más muertos marxistas. En la España de Franco la luz de la religión no alumbraba y, en otros aspectos de la vida, la zona

Calumnia que algo queda

para José García Pradas

En el número 111 de «Solidaridad Obrera» publicas una «Carta Abierta», o lo que sea, haciendo unos comentarios en torno a otra que un compañero de Madrid me envió para que se la entregase a Acracio Ruiz.

No me molestaria en escribir ni una sola palabra, si en el galimatías que te trae en tu larga epístola, no mencionases mi nombre, por cierto con no muy cariñosas intenciones. Claro que yo estoy acostumbrado a que desde que para ti he dejado de ser aquel «anarquista y español» y otros encomiásticos adjetivos que me colocabas, siempre que de mí te acuerdas no es para hacerme ningún favor. Comprendo que, como decía el paletto, «LOS TIEMPOS CAMBIAN», y espero que nuevamente cambiarán.

Dices en tu cartita: «Acracio Ruiz me ha dado a leer tu carta, de la cual se había hablado antes de que él la recibiera en un cafetín de Londres. Como yendo dirigida a todos los compañeros que aquí nos hallamos se la enviaste a Salgado, me es forzoso suponer que este habló de ella a alguien antes de transmitírsela a nosotros. Y al hablar, acaso no exageró, pero sin acaso ni quizás por medio, te aseguro que la versión que de tu carta dieron las amenas tertulias cafeteriles — que yo muy horro de tiempo nunca puedo frecuentar — distaban mucho de ajustarse a la verdad».

Esto es completamente falso, y a ti te consta ello. Yo tampoco frecuento las tertulias cafeteriles, pues el tiempo lo necesito para ganar, no sólo mi sustento, si no el de los que en España dependen de mí, y a los cuales he procurado que no les faltase lo más indispensable, ya que tantas otras cosas les faltan.

La misma mañana que recibí la carta, fui al citado cafetín para ver si allí encontraba a Acracio o alguien que me diese su dirección, pues ignoraba si continuaba viviendo en la misma casa de antes. Allí encontré al compañero Solá, secretario de propaganda del grupo a que tu perteneces, y este amigo me indicó que no sabía donde podría ver a Acracio aquella misma mañana, pero me dió el número del teléfono de su casa y allí podría dejar el encargo de que viniese a recoger la carta. Esta fue toda la conversación en el cafetín. Tengo la seguridad de que Solá no hizo ningún comentario, por las razones de que es una persona honesta y que además no hablamos del contenido de la carta.

A los pocos días, Acracio vino a recoger la carta y aquí terminó toda mi intervención en torno a ella. Por lo tanto, si tú no das el nombre de alguien a quien yo haya leído o enseñado la carta, o con quien la haya comentado antes de entregarla a Acracio, también me será forzoso suponer que el mentar mi nombre sólo ha sido por aquello de «Calumnia que algo queda».

MANUEL SALGADO.

NOTA. Te contesto con tanto retraso debido a que antes no había leído tu «Carta Abierta».

fascista estaba más sometida, si cabe, a los italianos y alemanes, que la republicana a los rusos. Aprovechamos una buena coyuntura se vuelve a pasar a las líneas de los que tienen más razón.

«Toute guerre se fait la nuit» es un libro digno de tener en cuenta. Su lectura es provechosa para todos aquellos que, aunque hayan tomado partido, no son sectarios.

Antonio VALLEPERAS.

REPORTAJES de ESPAÑA LIBRE

ORAN CONFEDERAL

por Cercos

AUNQUE la reorganización propiamente dicha data de 1943, año en que se celebró el primer Pleno en Orán del M. L. en África del Norte, puede asegurarse que desde nuestra llegada a estas tierras que ha existido organización, aunque siempre limitada por factores que no la permitían su completo desarrollo, siendo las dificultades a vencer en la relación quienes lo impidieron mayormente.

En efecto, semanas después de nuestra arribada forzosa, cuando aun no existían los campos de concentración propiamente dichos, ya los campos de concentración se reagrupaban y tenían sus reuniones en la Avenida de Túnez (grandes almacenes en los que se nos alojó temporalmente), en la cárcel vieja (habilitada como refugio de matrimonios y solteras), y quienes habían logrado burlar la vigilancia del puerto, en S.I.A. local, desde donde inmediatamente se organizaban festivales y conferencias con vistas a la solidaridad de los menos afortunados, acción que fué cortada casi de inmediato por las autoridades.

Particularmente en la cárcel vieja, se llegaron a celebrar verdaderas asambleas, por aquel entonces, con delegaciones de la calle, que servían de enlace entre los dos refugios en que se nos hacía.

Todo, pues, anunciaba que la Organización renacería por estas tierras sin grandes trastornos. Mas, de la noche a la mañana, fuimos dispersados, fué cerrada S. I. A., fueron enviados grandes núcleos a Bogari, otros a Orleansville, a Realizane otros y en Orán no quedaron más que unos pocos desperdigados y sin documentación, la mayoría debido a que, o bien habían burlado a las autoridades del puerto a su arribada, o se habían escapado de los refugios, lo que les «handicapaba» fuertemente para la pesada tarea de reorganización.

Si añadimos a esto que la declaración de la guerra estableció la censura en la correspondencia; si tenemos en cuenta las grandes distancias que llegaron a separarnos, tendremos la medida de las dificultades para la reorganización en general, punto menos que imposible en la total carencia de medios para relacionarse, por lo que durante todo el transcurso de la guerra y en tanto no llegaron las fuerzas americanas, la Organización funcionaba en todos los sitios donde habían compañeros, mas con carácter casi exclusivamente local, sin relación coordinada y eficiente entre las desperdigadas agrupaciones.

Fueron tiempos duros de padecimientos y desconanzas.

El compañero vivía en Orán al margen de la ley, siempre suspendido sobre sí la amenaza de la cárcel (amenaza cumplida muchas veces); Y qué cárcel! Ni comparación tiene «La casa de los muertos» de Dostoievski, y a todos los sufrimientos de su desagradable situación, debía de añadir la desconfianza del compañero preso en los campos, que creyéndole gozando de plena libertad, cargaba a su cuenta la falta de organización eficaz, la de solidaridad y, en general, le achacaban a su abandono todos los males que le agobiaban.

Duros tiempos. Cuando el compañero en el campo no tenía con qué curarse las heridas, luego de haber sido arrastrado a la cola de un caballo, maldecía del compañero que él creía paseando tranquilamente por Orán; pero el de Orán no tenía a quien maldecir cuando, detenido y tratado como peligroso por las autoridades de Vichy, se le desnudaba, se le suspendía por manos y pies exactamente igual que se hace con los borregos al pesarlos en romana, se le obligaba en tal posición a tragarse diez litros de agua y se le aplicaba luego corrientes eléctricas en el ano, ilustradas con bestiales retorcimientos de las más sensibles partes.

Tiempos duros...

Vencida la terrible etapa con la llegada de los ejércitos americanos, la militancia comenzó de inmediato a relacionarse con toda África del Norte, y tras las pertinentes labores preparatorias, celebró el primer Pleno, del que salió nombrado un Secretario General que se acordó residiese en Alger por razones de orden político, ya que en él están concentrados los mandos políticos y militares de todos estos departamentos, y, particularmente, el gobernador general.

Con sólo decir que de cuatro Plenos celebrados hasta la fecha por el M. L. en África del Norte, tres lo fueron en Orán, se tendrá una idea de las actividades orgánicas en esta localidad. Mejor dicho, los Plenos celebrados han sido seis, pero los dos últimos no fueron, decaídos, sino solamente de los compañeros que desde el primer momento pusimos fe en el renacer de nuestra Organización del Interior. De estos dos Plenos, uno fué celebrado por la Regional de Levante en África, y otro por la Sub-Delegación en África de nuestra querida CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

Antes de dividirse las fuerzas editóse un semanario: INQUIETUDES, que por ser más bien de carácter específico, no llenaba las aspiraciones del conjunto y decayó grandemente, hasta ser abandonado por la Organización y recogido por un grupo que no pudo darle vida, por lo que desapareció entre la general indiferencia.

La escisión aquí tuvo un carácter particularismo que no creemos haya tenido en ninguna otra parte. Ciertamente que en la base, como en todos los sitios, se halla España y fué el momento que cargó el ambiente de electricidad, mas la descarga que debía dar al traste con tantísimos esfuerzos de reorganización, dividiéndonos lastimosamente, la determinó Francia; mejor dicho, el Comité Esgleas.

Hacia mucho tiempo que aquí, los compañeros que ostentaban los car-

gos, creyendo indudablemente servir mejor a las ideas, reservábanse para sí cuantos informes llegados del Interior entendían no guardaban el trazado orgánico clásico, manteniendo a la Organización en esta en la falta casi completa de información, lo que determinó, constatado el caso, un gran descontento en no chica parte de la militancia que, además de entender no se les debía sustraer nada a su conocimiento, consideraban que España no hacía más que seguir la ruta que le dejamos abierta en la lucha contra el fascismo y en la colaboración con los sectores antifascistas.

Así las cosas celebró el cuarto Pleno, en el que, en vez de tratar de limar asperezas, acusóse a la Organización Española de concomitancias con Falange, lo que si bien dividió moralmente a los dos sectores, no logró escindirlos por la prudencia de los más viejos militantes, que esperaban se abría paso la verdad, sin desgarros orgánicos que no pueden más que perjudicarnos a todos.

Mas con ocasión del nombramiento de los dos ministros para el Gobierno Giral, y la desautorización del Comité Esgleas, cuál no sería nuestro asombro al recibir la «Soli» de Alger y ver que tomaba partido abiertamente, no contra el Comité Nacional del Interior, pero sí junto al de Esgleas, lo que siendo igual y lo mismo, daba lugar a ciertos equívocos que tuvieron su fruto después.

El hecho trajo como consecuencia un descontento casi general que culminó en Asamblea Magna, a petición firmada de casi un centenar de compañeros, en la cual, y a través de tres sesiones que duraron más de un mes, se dió el más deprimente de los espectáculos, cansáronse los firmantes, dejaron de acudir, salvo raras excepciones, a la última, y acordó la Asamblea un voto de confianza al S. G. y a la redacción de la SOLI, o sea, que aprobó cuanto se había hecho y dicho en descrédito de la Or-

ganización del Interior, no tomando medidas inmediatas contra los firmantes de la carta por considerar grave la expulsión en masa, habida cuenta de que en Alger, por parecidas causas, había ya un centenar de compañeros al margen.

Mas hete aquí que en los días siguientes, los firmantes de la carta a la F. L., y otros que no la firmaron, considerándose heridos en el veje, considerándose heridos en la Organización del Interior, comenzaron a darse de baja del M. L., a lo que respondió el S. G. publicando una lista en su «Boletín» de los compañeros que creía más responsables y expulsándolos.

La Regional de Levante, que ya tenía algunos trabajos hechos en esta con miras a la relación y estudio de los problemas meramente regionales, encontré con que pertenecían a sus cuadros la casi totalidad de los compañeros descontentos, y aprovechó el hecho, no solamente para reorganizarse junto a España, sino también para encauzar el movimiento de todas las regionales en igual dirección. Y logrólo. En Orán funcionan hoy la Catalana, la Andaluza y la Levantina, que por su gran número de afiliados, se ha permitido incluso celebrar un Pleno de carácter Continental.

No queremos exagerar diciendo que está la mayoría junto a España, ya que las fuerzas hállanse muy niveladas, pero tendríamos que contar con el noventa por cien de los efectivos generales y no sentiríamos menos el dolor que nos causa el hecho de vernos enfrentados a compañeros con los que tan intensamente vivimos momentos de inolvidables perfiles en la lucha y el dolor.

La F. L. de Orán, que con todos sus efectivos, antaño fué la más potente del Continente y podía hacerle frente a todo género de empresas, dividida ahora en dos, se halla con que apenas si cuentan ambas con las fuerzas suficientes para combatirse entre sí.

Deplorable, pero que no creemos reparable en tierra africana. Únicamente al volver a España y desperdigarnos cada cual por nuestra provincia, creemos se ocliarán todas las diferencias (que no son tantas) y nos confundiremos nuevamente en el seno de nuestra madre: LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

La Ley de fugas

(Viene de primera página).

el momento del asesinato. Junto a ellos se hallaban 4 carteras de piel, de tipo comercial, y está descartado que puedan ser personas de la región levantina, precisamente por las prendas de abrigo que visten y que muy raramente se usan debido a su benigno clima.

El camión de referencia realizó una serie de maniobras con anterioridad a su presentación en el pueblo de Albalat y estuvo detenido junto al pueblo de Segart, en un lugar denominado «La Murta», y supone que allí fué donde si siquiera hacer descender del camión a sus víctimas los criminales acabaron con ellas a ráfagas de fusil ametrallador, extremo éste que nuestros compañeros han deducido más tarde por haber escuchado ruidos de fusilería que en principio creyeron se trataba de la quema de uno de los castillos artificiales que con motivo de las fiestas de Valencia se disparan por esos días.

Es indudable — y nos atrevemos a afirmarlo rotundamente — que no se trata en este caso de hombres afectos a la resistencia activa contra el franquismo, puesto que la indumentaria no corresponde a la que aquellos llevan, y, por otra parte, si se hubiera tratado de guerrilleros, la Guardia civil no se hubiera molestado siquiera a cargar el camión de tan macabra mercancía y V.S. y el pueblo español se hubiera enterado a la mañana siguiente por las cotidianas noticias de prensa dirigidas desde el Ministerio de la Gobernación que «9 forajidos habían sido muertos por la benemérita a la cual se felicitaba efusivamente». No poseemos desde el lunes pasado más información que la descrita pero todo hace deducir que se trata de antifascistas sorprendidos en una reunión o extraídos de una de las numerosas prisiones en que se ha convertido España entera, para ser victimados abominablemente por aquellos que dicen guardar el orden y la tranquilidad de todos los españoles, pero que, en realidad, no hacen otra cosa que agrandar la enorme herida que produjo la guerra civil y que puede ser cicatrizada, pese a los reiterados deseos de las organizaciones y partidos democráticos españoles, hoy en la clandestinidad, de evitar una nueva efusión de sangre y a la buena voluntad demostrada hasta hoy por las naciones democráticas del mundo entero.

No existe diferencia alguna entre los criminales falangistas y la Gestapo alemana. La lección que Himmler desarrolló en su viaje a España ha sido bien aprendida.

A los millones de familias del mundo entero que hoy lloran la desaparición de algunos de sus seres queridos por esos procedimientos infrahumanos hay que añadir. Itmo. Sr., las de otros centenares de millares de madres y esposas españolas que no tendrán bastantes lágrimas para llorarles ni suficiente ira para maldecir a la casta adueñada del poder por la violencia y que en él se mantiene practicando esa misma violencia.

A los muchos favores recibidos de la recta y noble actitud de V.S. queremos añadir el reconocimiento por adelantado si quisierais, Itmo. Sr., informar a nuestro dignísimo Gobierno para que éste, por los elementos de juicio que podamos aportar en lo sucesivo y con los que la actividad tantas veces demostrada por V.S. se le puedan facilitar, tenga a bien hacer saber a vuestros compatriotas lo que nosotros estamos impossibilitados a difundir por nuestra actual situación y más todavía para que el mundo entero pueda ratificar su bien fundada posición frente a los criminales gobernantes que siguen a Franco, al que en la última Asamblea General de la O.N.U. se le negó ya cualquier posibilidad de ser reconocido como Gobierno legal de España.

Seguros de contar con la benevolencia y la ayuda en esta ocasión, como en otras, suplicamos de V.S. y aprovechamos esta triste oportunidad para reiteraros los sentimientos de nuestra consideración más distinguida.

Por el Comité Regional de la C.N.T. de Cataluña
El Secretario General.

Triple ejecución

JAEN. — Han sido ejecutados tres autores de «atentados a mano armada», condenados a muerte por el Consejo de Guerra de Jaén. Se trata de Juan Antonio Sánchez Melvedero, Antonio Capena y Leonardo Cayetano. — FEBUS.

LEED

«ESPAÑA LIBRE»

Un aspecto del Garcíalorquismo

por el Bachiller TORREALBA

(III)

Es interesante estudiar la manera como se ha manifestado la influencia de los escritores griegos y latinos, y aun los del fin del medioevo italiano, en nuestra literatura nacional. Yo tengo para mí que, así como, en Francia, la literatura posterior al Renacimiento está influenciada de preferencia por Plutarco, la de España del mismo ciclo lo está por los poetas, particularmente por Virgilio y Horacio. Esto explicaría quizá ciertas diferencias de bulto entre ambas literaturas nacionales. De todos modos, tanto en Francia como en España, sus literaturas han sido más genuinamente nacionales hasta el Renacimiento. (Verité de monsieur de Lapalisse, para los franceses; verdad de Perogrullo, para nosotros.) La imprenta, al popularizar los autores antiguos, ha hecho que, sin que se sepa por qué, cada país tome su rumbo literario, pero dentro ya de la manera que forzosamente debemos llamar clásica. Es frecuente despreciar, tanto aquí como allá, el período llamado bárbaro de nuestras literaturas. Y ello, porque los detractores consideran preferentemente el elemento formal. El propio Boileau, que no cuenta los poetas de su país sino a partir de Malherbe, pasa como sobre ascuas por el período medieval. ¡Como si los trovadores, como si los Villon, los Marot y los Ronsard fueran grano de anís!

Por lo que respecta a España, si se comparan, siquiera sea a la ligera, los escritos de nuestros primitivos (hasta la influencia de los bucolicos italianos), con los de la época renacentista y post-renacentista, una diferencia salta inmediatamente a los ojos: El estilo figurado se ha ennoblecido de la forma en las obras del segundo período. Y si, al menos, el simbolismo hubiera dejado plaza a otros elementos... Pero no; esta abstracción se ha efectuado con carácter casi exclusivo.

(Hace más de diez años que he perdido contacto con los autores españoles. Escribo de memoria; y sé que, al hacer afirmaciones tan rotundas, me expongo a ser contradicho por cualquier otro curioso mejor informado. Ojalá otro que yo pudiera hacer la luz en esta obscuridad, aun a trueque de dejar malparadas mis razones. De todos modos, yo debo a mis lectores esta declaración honrada.)

Dispongo, en todo y por todo, de cinco tomos en castellano: Mio Cid y su romancero, un Quijote (detestable edición hecha en Francia), Peribáñez, La Vida es Sueño y unos trozos escogidos de Quevedo. Pobre biblioteca en verdad. Pues bien, yo creo que no se necesita más para sacar algunos ejemplos en apoyo de lo que vengo diciendo, a saber: que la diferencia es grande, en lo que al simbolismo toca, entre los escritos pre y post-renacentistas; que el simbolismo exagerado es producto de incorporación; y que García Lorca, como simbolista, es uno más — y desgraciadamente no el último — de la serie. Toda crítica, pues, va dirigida contra la familia: de ella, de la crítica, al poeta granadino le toca su parte.

El lenguaje de ese bárbaro autor anónimo de Mio Cid es la concreción misma. Nada de adornos inútiles. Descripción escueta. Aridez, severidad de meseta castellana. Por eso, ciertas expresiones que quisieran ser simbólicas y que no llegan a concretizarse como tales, alcanzan el valor de las mejores de la épica: "Ruy Diaz, el que en buen ora cinzó espada..." Sin poderlo evitar, uno recuerda tal frase de la Iliada: "los acayenos de hermosas grebas" o de la Canción de Roldán: "el emperador de la barba florida". ¿Para qué más adornos?

Mientras menos bultos, más claridad — reza el dicho popular. La misma severidad en el Romancero. Apenas si, de vez en vez, se encuentra en él alguna voz de sentido doble, alguna frase que pretenda servir la idea central por caminos indirectos. Relato neto:

« Pensativo estaba el Cid, viéndose de pocos años, para vengar a su padre matando al conde Lozano... »

Cervantes es la parquedad misma. Y, si a veces se dejaba arrebatar por la figura, el lector menos docto se daría cuenta de que "esto no le va", de que "esto no le gusta" (a Cervantes). Se trata de una concesión mínima a la costumbre y a la necesidad. El naturalismo cervantino se enreda en las descripciones de pretensiones líricas. Cervantes es más lírico cuando menos quiere serlo. Sus personajes hablan con naturalidad (si naturalidad puede haber en lo artístico, en lo artificioso); y las figuras vulgares, las que la gente emplea a cada momento, pasan al relato novelesco sin afeites. Frases como esta que transcribo, vulgares a más no poder, no llegan a parecerse chabacanas: "Cerróse con esto la noche de mi tristeza, púsoseme el sol de mi alegría, quedé sin luz en los ojos..." Incluso los pastores filósofos de tal o cual pasaje de égloga hablan "como Dios manda". No; no es por este lado por donde debemos atacar a Cervantes. Cuya gran falta de estilo — a mi parecer, y dicho sea de pasada — se encuentra en el uso abusivo, en determinadas circunstancias, de ciertos pronombres. El sistema, que cae dentro de un simbolismo mitigado, engendra monotonía y, a veces, obscuridad. De la abundancia de este empleo del pronombre da idea el hecho de que, al releer un par de páginas, a la altura del cuento de Gardenio, encontramos media docena de ejemplos a retener:

"... y este billete fué el que le puso en deseo de destruirme antes que el mío (es decir: mi deseo) se efectuase..."

"... quiso la suerte que entonces la tuviese (esto es: que yo tuviese la suerte) tan buena que etc., etc..."

El «Sunday Observer» CONTRA LA CONCLUSION DEL ACUERDO ANGLO-ESPAÑOL

LONDRES. — En un editorial, que está siendo comentadísimo en Inglaterra, el «Sunday Observer» afirma que, desde el punto de vista político, el acuerdo monetario concluido por el gobierno británico con España «hace absurda toda la actitud adoptada por la Gran Bretaña con referencia a España».

«Nuestra política, dice el citado periódico, está basada sobre el odio oficial al régimen de Franco, y sobre la promesa de ayudar en todo lo posible a todo gobierno democrático español que sea largamente representativo. Prácticamente el sólo medio que nosotros tenemos de aplicar de un modo efectivo esta política, es el de cesar las relaciones comerciales con Franco haciendo, al mismo tiempo, la promesa de reanudarlas con una España democrática...»

«La conclusión de este acuerdo monetario — prosigue el «Sunday Observer» — no es más que un nuevo ejemplo de la actitud equivocada del gabinete británico, cuya mano izquierda ignora lo que hace la derecha».

El diario citado concluye: «Si el gobierno británico desea apoyar y alentar la democracia en España, no debe contentarse de hacerlo con palabras sino actuar también prácticamente en consecuencia. Si nosotros condenamos el régimen de Franco al mismo tiempo que comerciamos con él, introducimos la duda en los espíritus de los adversarios del dictador dudosos, si no pérfidos». — FEBUS.

HOJA de la semana FUE UN 14 DE ABRIL

No se olvide en Estoril, que si un 14 de Abril, el pueblo, que es soberano, echó de España a un tirano con gesto grave y viril, sería grande torpeza a país de tal entereza querer imponerle un rey, porque si la fuerza es ley, es ley sin pies ni cabeza.

No está el horno, ciertamente, para cocer monarquías, pues tales repostenías con masa tan indecente ni Dios mismo tragaría.

Quédese quieto el infante en su tranquilo retiro; viva en paz en adelante, que marrullas de intrigante suelen acabar a tiros.

Ni el infante de Estoril, ni Franco, Victoria, o Gil Robles pueden olvidar que hubo un 14 de Abril que aún está por enterrar.

GERION.

"... con otros testigos que antes lo serán (entiéndase: serán testigos) de mi muerte que de mi desposorio." ... y con volver a salir del aposento mi doncella, yo dejé de serlo (compréndase: dejé de ser doncella)

Los ejemplos del pronombre en la fabia cervantesca se pueden multiplicar hasta el infinito. Y se advierte que el autor se dio a este juego de palabras con delectación, cuando tan bien hubiera podido evitarlo o, al menos, reducirlo a las justas proporciones de la necesidad. Como García Lorca rebasa largamente el "cup" de la necesidad parece otorgar gustosamente para las figuras. La acumulación de imágenes produce una cierta "monotonía de la comparación", que, si bien no es perceptible en la lectura de un solo poema, se deja sentir en la lectura un poco prolongada.

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO - AIT



ALMA y ROSTRO DE PARIS Louvre

por E. TORRES ALCAZAR

Si hay un nombre entre los monumentos de Francia que impone la atención de los artistas, de los eruditos y de los curiosos, es el del LOUVRE, Palacio en que cada dinastía, cada reino, e incluso cada régimen, marcaron su huella y han dejado un poco de historia. La etimología del LOUVRE se pierde en el laberinto de la incertidumbre y jamás se han logrado las pruebas evidentes de su nombre primitivo: LU. PARA, que quiere decir trampa que sirve para la caza de lobos, es uno de los nombres que se le atribuyen, pero sin que de ello se tengan indicios de veracidad. También LEPROSARIA, ya que se cree que en aquella época (año 1170), existía un hospital en Louvres, pueblito de Seine y Oise. Sin embargo, en lo que más coinciden los historiadores es con el nombre LOWER, Castillo de forma y estilo sajón; pero entonces habrá

de pintura abierto al público y durante el período de la Convención (1793) fué definitivamente declarado Museo Nacional.

Hecho este breve resumen histórico del LOUVRE, penetremos en sus amplios y majestuosos salones y hagamos un ligero recorrido de sus Galerías, ya que el espacio no nos permite una descripción demasiado detallada y profunda. No obstante, procuraremos, siendo objetivos, darle al lector que no tiene la fortuna de poderlo visitar, una idea general de lo que contiene.

Veamos: El Louvre está compuesto, entre otras, de las siguientes materias de exposición: Arquitectura, Escultura, Pintura, Antigüedades griegas, romanas, egipcias y asirias. También se hallan las joyas pertenecientes a la Corona, y una Galería de Escultura de la Edad Media y Renacimiento.



«La Gioconda», de L. de Vinci.

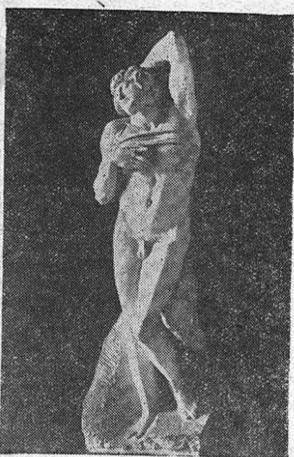
que suponer de que el LOUVRE de Felipe Augusto ha sido precedido de un Castillo más antiguo y cuyos orígenes también se desconocen. Por lo tanto, aceptemos el nombre que desde hace más de ochocientos años lleva, que es el del LOUVRE, y sigamos el hilo descriptivo del Museo y Monumento a la vez, más rico y majestuoso que el mundo ha conocido.

El rey Felipe-Augusto decidió construir, al norte del Sena, un muro bien guarnecido de torrecillas y de puertas fortificadas para defender París de los ataques anglo-normandos. En el interior de este muro, construyó también un castillo (posiblemente sobre las ruinas de otro) y este es el famoso castillo del LOUVRE. Empieza siendo una fortaleza de la Edad Media y durante el reinado de Francisco I se convierte en palacio de un gusto de Renacimiento. A partir de entonces deja de ser una fortaleza avanzada y se transforma en Residencia, que han ido ocupando sucesivamente las diferentes Coronas de Francia. Luis XIV y la reina madre, Ana de Austria, fueron los que más esplendor dieron a la Residencia real del LOUVRE, pero también fueron los que más escándalos provocaron en su corte y más suscitaron el descontento popular. Los amores ilícitos del Cardenal Mazarin con la reina eran de conocimiento público, y se aseguraba en aquel tiempo de que el Rey Sol era fruto de la concubina majestad y del libidinoso Cardenal. «Monsieur», el hermano de Luis XIV, homosexual por la voluntad de Mazarin, que se apoyaba en las razones de Estado, hacía ruborizar hasta a los pajes con sus escandalosas y obscenas prácticas con Felipe de Lorena. Pobre Enriqueta de Inglaterra; huías al nacer de la tiranía de Cromwell y fuiste a caer en las mallas del impudor y las intrigas del Louvre!

Cuando Luis XIV decide marchar a Versalles, empieza la invasión del Louvre. La Academia de las inscripciones disponía de un sala. Las otras Academias solicitaron a su vez la concesión de un departamento, que les fué otorgado. La Academia de Pintura y Escultura obtuvo en el año 1662 las Salas del primer piso, dando sobre el Patio de la Sphinx. En 1764, Luis XIV acordó a la Academia de Pintura la Galería Apolo, de cuyo contenido artístico nos ocuparemos más adelante.

En 1744 un anónimo propuso reunir todas las colecciones de los reyes y establecer un «museum». Esta idea fué muy discutida por los círculos académicos y de las Bellas Artes y al fin decidió en favor de la idea lanzada el ejemplo elocuente del Papa Benito XIV, que fundó en Roma el Capitol. Se sabe que Diderot fué uno de los que con más pasión y argumentadas razones contribuyeron a crear el ambiente favorable al Museo, pero que, repetimos, la fundación del Capitol acabó de inclinar la balanza, y allá por el año 1750 la Administración real encargó exponer unos doscientos cuadros de los maestros italianos, franceses y flamencos. Los españoles vinieron mucho más tarde. Este ha sido el primer Museo

de pintura que encierran las coronas de Luis XIV y de Napoleón I, que sirvieron para su consagración. Un espejo de María de Médicis, espadas y corazas de los Caballeros de Palma y una rica y artística vajilla. Todo ello montado en piedras preciosas, esmeraldas y brillantes de inmenso valor. Los frescos de esta Galería son obra de los maestros De-la-Croix, Fragonard, Taraval, Callet y Renouf. A Fragonard pertenece «El Triunfo de Baco», y a los dos últimos «La Estrella de la Mañana». Hay otros que no podemos precisar, pero que el delicado colorido de sus fondos y la viva expresión de los personajes nos aconsejan atribuirlos a De-la-Croix.



«Esclavo», de Miguel Angel

Pasemos a las Salas de Pintura. Magnífica presentación, pero seamos sinceros y a nuestra conciencia asoma un atisbo de decepción. Todas las Escuelas están representadas y con los mejores maestros, mas no con sus mejores obras, salvo raras excepciones. Rubens, Van Dyck y Leonardo de Vinci salvan un poco la situación.

De la Escuela española podemos admirar a Murillo en «La Cocina de los Angeles». Al Greco en el «Cristo en la Cruz». A Velázquez «La Infanta María Teresa» y «La Infanta María Margarita». Zurbarán, los «Funerales de San Buenaventura». José Ribera, el Españolito, «La Adoración de los Pastores» y Goya «La Mujer del Abanico». Todo ello de escaso valor comparado al valor inmenso de sus obras de El Prado.

Leonardo de Vinci tiene dos cuadros que hacemos resaltar: «Retrato de Lucrecia Crivelli» y «Mona Lisa», llamada «La Gioconda». Esta última se dice que es la más célebre de las efígies femeninas. «Esta pintura», dice Vasari, historiador de los artistas italianos, es más bien obra divina que humana». ¿Qué bondad y qué dulzura contiene la mirada de la «Gioconda»? Sin embargo, qué extraordinario contraste con el «Retrato de Lucrecia Crivelli», modelado de dureza y de expresión de un alma orgullosa y altiva. Son hijas del pincel de Leonardo las dos, pero en nada se parecen. Ahí está el contraste.

Correspondencia y giros al Administrador:

FRANCISCO SANCHEZ. - 76, rue St. Maur - PARIS. XI

POLIEDRO

De la Revolución

HACE ya bastante tiempo leímos en un periódico libertario un artículo de un compañero que empleó en un texto de cincuenta y cuatro líneas, aproximadamente, catorce veces la palabra revolución. Un verdadero «tour de force» dialéctico que no nos convenció lo más mínimo. Y no nos convenció porque la revolución no por mucho invocarla se hace.

Lenar un artículo de esa expresión cuyo alcance debiera medirse con tacto y sobriedad no nos lleva, por arte de la furibundez retórica, al acto más importante de la vida política y social de un pueblo. O dicho de otra manera: para hacer la revolución no se precisa atiborrar continuamente nuestros escritos de un término grandioso por su trascendencia y por su significado.

La revolución, cuando se preconiza, por estimar que un cambio de estructura se hace necesario, es porque existen una serie de razonamientos que la justifican, y no podemos hablar a troche y moche de ella, asegurando que vamos a desencadenarla, si las condiciones políticas y sociales que la posibilitan no se acusan de forma indubitable. Ya sabemos que nos van a responder los impacientes con la cantilena del reformismo, pues no conciben estos compañeros que el lenguaje haya de ir acorde con la responsabilidad que necesariamente tiene que acompañarnos al cumplimiento de los vaticinios.

Nosotros consideramos que la revolución es un proceso de maduramiento que muchas veces adquiere perspectivas en apariencia contrarrevolucionarias, y aunque se nos tilden de «reformistas» — el vocablo se ha puesto de moda ahora porque para ser «revolucionario» hay que aumentar de catorce a veintiocho veces el mote en un texto igual al que hemos señalado al principio — estamos en la obligación de no asustar a nadie con irreverencias que no son tales si examinamos el problema con cierta lealtad a nosotros mismos.

Si las fuerzas retrógradas de un país se establecen firmemente en los puestos de mando gubernamentales y no se deja discurrir sin trabas el ansia de mejoramiento y progreso de las clases laboriosas, no cabe duda de que tendremos que echar mano de las soluciones heroicas; soluciones que pueden enunciarse con la palabra revolución y que entonces poseen un significado congruente que a nadie puede chocar. En cambio, resulta inoperante y erróneo que si las circunstancias de amordazamiento no concurren — amordazamiento de la libertad de expresión que siempre va acompañada de una secuela de consecuencias mucho más terribles — se llame a las puertas de la revolución a sabiendas de que muy pocos quieren entrar en este recinto misterioso donde nunca se sabe con certeza lo que vamos a encontrar... y si podremos salir airoso. La entrada es libre, pero la salida...

En determinadas condiciones se sirve a la revolución — repetimos —, a pesar de que según todas las apariencias se sufra un llamado desvío contrarrevolucionario. Esto no es marxismo ni mucho menos. El compañero que lo crea no tiene más que acudir a textos de Bakunin y del propio Malatesta para asegurarse de que en nuestros teóricos nunca se llegó al grado de candidez en que han caído algunos de los que se dicen sus discípulos.

Estudiemos, por ejemplo, la acción directa, en oposición a la parlamentaria o estatal, ya que ambas representaciones — mucho ojo con las aseveraciones absolutas —, dos polos contradictorios, tal vez porque no se ha sabido concluir una síntesis inteligente en el dominio táctico. La acción directa supone una medida revolucionaria. La parlamentaria, por el contrario, es una táctica que nosotros hemos calificado — y no sin razón —, de contrarrevolucionaria. No digo reformista porque en este sentido se presta a otro análisis más complejo y que rebasa los predios de una simple crónica.

En las elecciones de 1934 aconsejábamos la abstención electoral para que el pueblo demostrara a la reacción republicana y derechista española su repudio por toda una política de errores sangrientos. No vayamos a desentrañar las causas que motivaron esa abstención; enunciemos solamente una táctica específicamente directa y revolucionaria. Consecuencias de un acto supuestamente revolucionario? Entronizamiento de la C.E.D.A. y radicales que simbolizaban por excelencia la mejor de las reacciones políticas; reacciones que produjeron octubre y una de las más terribles represiones que registra nuestra historia. ¿Fué revolucionaria la abstención electoral? ¿Puede considerarse como revolucionario un principio táctico que determina el acceso al Poder de la más abominable reacción?

La historia se encarga de contestarnos sin que tengamos que poner ni añadir una sola coma. El 16 de febrero de 1936, dando media vuelta al timón, cambiábamos el rumbo

de la nave encaminándola hacia las urnas para reconquistar un mínimo de libertades cívicas que posibilitaran el proceso tal vez lento — en la vida no se dan saltos y la historia no puede compararse a un kanguro endiabrado —, pero apreciable, que nos hace marchar adelante. Marchar adelante puede parecer contrarrevolucionario, hemos dicho varias veces. ¿Qué importa! Es revolucionario procurar el mayor bienestar y progreso al pueblo en determinadas condiciones históricas que no permiten ir hacia las conquistas finalistas. ¿Resultados finalistas, decimos? ¿Y quién puede asegurar dónde empieza y dónde termina el «finalismo»?...

La libertad y el progreso no conocen límites porque son nociones perfectamente trascendentales, casi abstractas. La Libertad, con mayúscula, tiene el mismo valor filosófico que la idea simbolizada en el vocablo Dios. Ambos términos obedecen a un conjunto de fuerzas del espíritu que se fijan en nuestro ser anímico y propenso a lo absoluto por ley natural. Se puede creer o no en Dios; esto no varía sensiblemente el sentido absoluto que se le da a la Libertad. El hombre es un devorador de absoluto, y aunque las direcciones hacia esa meta inasequible se enrollan hasta el infinito, no por ello son menos evidentes los signos especulativos.

La revolución, exactamente como la contrarrevolución, tomada en sentido total, presentando una sola cara, no existe más que en nuestro subconsciente y deriva de esa propensión a lo absoluto de que hablamos. La revolución, aunque trastocando fundamentalmente ciertas relaciones externas: políticas, sociales o económicas, no basta para originar el milagro de convertirnos en dechado de perfecciones; como asimismo creer en Dios no quiere decir que nos haga buenos por arte de magia. Epocas de un gran misticismo registra la historia, donde muy pocos humanos no estaban poseídos por una intensa fiebre religiosa, y, sin embargo, el estado miserable de los oprimidos dejaba a la clase de los opresores un margen de desigualdades económicas que atestiguan sin remisión lo curioso y desconcertante que es el hombre en sociedad.

En un momento dado, la acción directa — volvamos al tema central —, puede ser «revolucionaria»; por contra, la acción política en sentido parlamentario y gubernamental puede tildarse de «contrarrevolucionaria». En otros momentos dados los papeles pueden trocarse y, lo que parece revolucionario, convertirse en su opuesto.

Nada de eso nos convence; ni ser más revolucionarios porque recemos continuamente plegarias a la santa Revolución, ni tampoco serlo por caminos trillados e invariables que nos quieren hacer transitar los peores reformismos. El problema es más complejo y podría resolverse con un poco de interés en el estudio de estos últimos cincuenta años de luchas sociales. Nada de lo que han escrito los grandes socialistas de antaño sirve para aplicarlo en el terreno de la táctica. Unos y otros se equivocaron lamentablemente. La acción directa a ultranza y la acción parlamentaria y política sin contracciones y repliegues saludables, son, a nuestro modesto juicio, dignas de considerarse estériles. Cincuenta años de socialdemocracia nos hablan elocuentemente; cincuenta años de abstención y acción directa — muy discutible, por cierto, pero nos referimos al principio —, no son menos alocucionadores. El fracaso de unas tácticas no quiere decir error de doctrina. Como las tácticas de las legiones romanas en el «arte» militar nada tienen que ver con las modernas concepciones bélicas de una división de parachutistas.

EL MANIFIESTO DEL PRETENDIENTE

LISBOA. — Se conocen las partes esenciales del manifiesto que el pretendiente D. Juan lanzará a la opinión nacional e internacional de un momento a otro.

El pretendiente a la corona de España rechaza, incluso con violencia, todas las proposiciones que contiene la ley de sucesión dictada por el general Franco, y también la idea de un plebiscito que resuelva el futuro político de España, si este plebiscito ha de ser fiscalizado por fuerzas internacionales, lo que es contrario al honor del pueblo español.

D. Juan hace también una llamada a las democracias occidentales en cuyas manos — dice — está el decidir la caída del general Franco, que debe pasar ante cualquier otra consideración particular en la idea y en la acción de todos los españoles.

D. Juan manifiesta su confianza en que unas elecciones libres darán en España el triunfo a la monarquía. — FEBUS.